



Nef

2025

Nouvelles En Famille



Una Betharram en camino
con un corazón más sinodal

En este número

- Una Betharram en camino con un corazón más sinodal
– P. Eduardo Gustavo Agín, Superior General PAG. 3
-
- De la homilía del 24 de diciembre de 2024
– Papa Francesco PAG. 7
-
- Sinodalidad y Misión: un renovado estilo de Proclamar la Buena Nueva
– P. Tobia Sosio scj PAG. 8
-
- Sinodalidad en el Servicio de Formación
– P. Stervin Selvadass scj PAG. 10
-
- 10 notas para una Iglesia ‘de veras’ sinodal
– P. Gerardo Ramos scj PAG. 12
-
- La conversación en el Espíritu
– P. Gaspar Fernández Pérez scj PAG. 14
-
- Comunicaciones
– Consejo General PAG. 18
-
- † P. Jean Suberbielle scj
– P. Jean-Marie Ruspil scj PAG. 20
-
- † P. Brian Boyle scj
– P. Austin Hugues scj PAG. 22
-
- † P. Bertrand Salla scj
– P. Joseph Ruspil scj PAG. 24
-
- Los viajes del P. Etchecopar: Primer viaje a Roma, octubre de 1875
– Roberto Cornara PAG. 26
-

Casa Generalicia

Via Angelo Brunetti, 27

00186 Roma

Teléfono +39 06 320 70 96

E-mail scj.generalate@gmail.com

Una Betharram en camino con un corazón más sinodal

“Cuando llegaron a la ciudad, subieron a la sala donde solían reunirse. Eran Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago, hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas, hijo de Santiago. Todos ellos, íntimamente unidos, se dedicaban a la oración, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos”. (Hch 1, 13-14)



Muy queridos betharramitas:

Mientras peregrinamos en este 2025 celebraremos, junto con toda la Iglesia, el año Jubilar. La última Asamblea del Sínodo de la Sinodalidad nos ha trazado la “hoja de ruta” y nos ha invitado a hacerlo con un corazón renovado.

Todos sabemos que Betharram viene de un 2024 lleno de pruebas y que se pone en camino *con los pies descalzos y heridos*, así como eran los de Jesús peregrino. Sin embargo, el gozo en el corazón nunca ha de faltar, y esa será la señal de que el Espíritu de Jesús nos está guiando. La realidad compleja y desafiante nos invita además a ser aún más fieles y creativos. Nos provoca sanamente.

La sinodalidad –como ya sabemos– no es una moda, no es una idea póstuma del papado de Francisco, sino *una dimensión constitutiva de la Iglesia desde los primeros siglos de su existencia*. Tiene como objetivo que todos nos unamos en un proceso (camino) de renovación espiritual y de reforma estructural profunda, para hacer a la Iglesia más participativa y misionera; es decir, más capaz de caminar con cada hombre y mujer de este mundo irradiando la Luz de Cristo.



¿Por qué los betharramitas nos suscribimos a este proyecto?:

Porque somos *seguidores del Corazón de Jesús en comunidad*. Somos una comunidad en misión que discierne como lo hicieron los discípulos a imagen de Jesús. Él, desde el primer momento de entrar en el mundo, se *hizo peregrino* y siempre *se dejó inspirar por el Espíritu* de su Padre, para sufrir y hacer lo que Dios dispusiera, hasta entregar su vida por todos en la Cruz.

Los betharramitas no caminamos solos, sino con los laicos y con todos los hombres y mujeres de este mundo. *La sinodalidad es el caminar juntos de los cristianos con Cristo y hacia el Reino de Dios, en unión con toda la humanidad* (Cf. Doc Final Sínodo N° 28). Encarnar este aspecto comunitario del andar, exige un cambio de mentalidad, contra los flagelos del individualismo, el clericalismo y el abuso en todas sus formas.

Implica reunirse en asamblea en los diferentes niveles de la vida de la Iglesia, la parroquia, la escuela, los servicios eclesiales, los consejos; y *escucharnos unos a otros, dialogar, discernir en comunidad y llegar a un consenso como expresión de la presencia de Jesucristo en el Espíritu*. Es colaborar juntos, para que se tomen las decisiones más adecuadas, sintiéndonos *todos* corresponsables en la búsqueda del bien común más allá de nuestras diferencias.

Esta nueva manera de ser Iglesia cualificaría la vida y la misión de Betharram *en la Iglesia*, tanto en su modo de ser como de obrar. Para lograrlo se necesitan estructuras y procesos eclesiales que estén al servicio del discernimiento autorizado de la Iglesia. Por eso todos estamos invitados a participar -cuando

nos convocan nuestros superiores- para colaborar con el discernimiento de las cuestiones fundamentales que atañen a la misión evangelizadora que se nos ha confiado, junto al gran desafío de ser *una familia internacional*, intercultural e intergeneracional.

Hoy en día parece fácil olvidar el *para qué* fuimos llamados a la misión. *Evangelizar es la misión esencial de la Iglesia, es la gracia y la vocación propia de la Iglesia, su identidad profunda (cf. EN 14)*. El ideal de San Miguel Garicoits para sus hijos no implica una empresa “a la medida de cada uno”, sino que es una propuesta comunitaria, fundada en el Amor que arrastra a consagrarse *después de haber vivido una experiencia de contemplación magnífica*: el anonadamiento del Hijo diciendo “Aquí estoy, Padre, vengo para hacer tu voluntad”. Somos un *campo volante de soldados* que marcha allí donde los jefes los envían a la primera señal, discerniendo sinodalmente *cuál es ese lugar*, pero siempre en el marco de una obediencia por amor, la de los religiosos que no se “hacen rogar”, que no especulan, que se desprenden de todo lo que les impide entregarse por entero a la misión, y desplegar en ella un inmenso amor por el Reino de Dios.

La sinodalidad no fue “inventada” para relativizar nuestros compromisos de comunión y misión. Al contrario, viene a despabilarnos y a decirnos: Cristo nos necesita aquí y allí. ¿Qué le responderemos?... Este desafío sinodal, si bien es lento y sostenido, nos lleva a cambiar el corazón, es decir a vivir una “conversión sinodal” que viene a dejar atrás nuestro propio interés para poner por delante la Voluntad de Dios.

En los últimos tiempos, nuestra familia religiosa fue dando pasos hacia una mayor presencia en medio de las nuevas pobrezas, pero aún es una presencia muy discreta, a cuentagotas. Ellas ilustran un horizonte de necesidades y hacen oír sus gritos. Ojalá los betharramitas descubriéramos con realismo cuál es nuestro lugar en la misión de la Iglesia hoy y no nos conformemos con gloriarnos de un pasado aparentemente “próspero” en el que había otro contexto y otros medios humanos y materiales. Ese pasado, si lo observamos bien, también se nos revela hoy lleno de fragilidades y hasta de oscuras miserias que ignorábamos o no queríamos ver... Quizá ese pasado y esa mentalidad no eran tan gloriosos como suponíamos.

Nuestra humanidad -redimida por Cristo- está siempre atravesada por el

pecado original y el misterio de iniquidad nos alcanza a través de los siglos con su profunda herida. Caminando en la verdad, reconociendo y reparando lo que hicimos mal y gracias a ese realismo que no defrauda, la Palabra de Dios encontrará, en nosotros, una tierra fértil para suscitar la conversión. Por esta gracia que Cristo nos ofrece podremos experimentar hoy lo que Él mismo hizo entender a los discípulos de Emaús, que caminaban desanimados: *¿Acaso el Mesías no tenía que sufrir y pasar por todo ese suplicio para entrar en su gloria? (cf Lc 24, 26).*

Tenemos por delante un año especial, quizás sea duro, pero es un año Jubilar. Queremos que esa misericordia que la Iglesia nos ofrece impregne también nuestra vocación y misión de consagrados betharramitas. Que este 2025 nos encuentre esperanzados, reconciliados, unidos y en paz unos con otros.

P. Gustavo Agín scj
Superior General

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN COMUNIDAD:

1. *¿Ha cambiado algo en ti como religioso, desde que la Iglesia propone “hacer camino” junto a todo el Pueblo de Dios? ¿Qué te provoca esta propuesta?*
2. *¿Sientes alguna resistencia o algún temor a abrirte y compartir fraternalmente el evangelio con todos los hombres y mujeres sin distinción de raza, cultura, edad, condición social, religión, etc?*
3. *¿Qué experiencias concretas hay hoy en tu comunidad que expresan un corazón sinodal?*



Desde l'homilía en la Solemnidad de la Natividad del Señor

APERTURA DE LA PUERTA SANTA INICIO DEL JUBILEO ORDINARIO

Basílica de San Pedro, 24 de diciembre de 2024

[...] Hermanas y hermanos, este es el Jubileo, este es el tiempo de la esperanza. Este nos invita a redescubrir la alegría del encuentro con el Señor, nos llama a la renovación espiritual y nos compromete en la transformación del mundo, para que este llegue a ser realmente un tiempo jubilar. Que llegue a serlo para nuestra madre tierra, desfigurada por la lógica del beneficio; que llegue a serlo para los países más pobres, abrumados por deudas injustas; que llegue a serlo para todos aquellos que son prisioneros de viejas y nuevas esclavitudes.

Todos nosotros tenemos el don y la tarea de llevar esperanza allí donde se ha perdido; allí donde la vida está herida, en las expectativas traicionadas, en los sueños rotos, en los fracasos que destrozan el corazón; en el cansancio de quien no puede más, en la soledad amarga de quien se siente derrotado, en el sufrimiento que devasta el alma; en los días largos y vacíos de los presos, en las habitaciones estrechas y frías de los pobres, en los lugares profanados

por la guerra y la violencia. (...)

El Jubileo se abre para que a todos les sea dada la esperanza, la esperanza del Evangelio, la esperanza del amor, la esperanza del perdón.

Volvamos al pesebre, contemplemos el pesebre, miremos la ternura de Dios que se manifiesta en el rostro del Niño Jesús, y preguntémonos: *“¿Tenemos esta expectativa en nuestro corazón? ¿Tenemos esta esperanza en nuestro corazón? Contemplando la benevolencia de Dios, que vence nuestra desconfianza y nuestros miedos, contemplamos también la grandeza de la esperanza que nos aguarda. Que esta visión de esperanza ilumine nuestro camino de cada día”* (cf. C. M. Martini, Homilía de Navidad, 1980).

Hermana, hermano, en esta noche la “puerta santa” del corazón de Dios se abre para ti. Jesús, Dios con nosotros, nace para ti, para mí, para nosotros, para todo hombre y mujer. Y, ¿saben?, con Él florece la alegría, con Él la vida cambia, con Él la esperanza no defrauda. ■

El estilo sinodal

Sinodalidad y Misión: un renovado estilo de Proclamar la Buena Nueva • P. Tobia Sosio scj

Quizás ahora se vaya utilizando menos la palabra Sinodalidad, reemplazada por Esperanza; sin embargo, queda un compromiso de todo cristiano, y más aún de todo Consagrado, hacer, de la palabra, un estilo de vida, un modo de encarar cualquier misión, un particular espíritu.

El primer grupo de Apóstoles se preguntó varias veces, hasta realizó el primer Concilio, para discernir de qué manera encarar el “Vayan a todo el mundo y anuncien la Buena Nueva”: ¿Quién es el mundo? ¿Y los que no conocen nuestra Ley? ¿Y los que nos persiguen? ¿Y los miles de recién convertidos?

Al final optaron por lo esencial, por el espíritu necesario para encarar tan ardua Misión: “Miren cómo se aman...”: los primeros auténticos Peregrinos de Esperanza.

Los que trabajamos en las diferentes misiones, educativas, parroquiales, sanitarias, movimientos laicales, etc., frecuentemente experimentamos cansancio por las diferentes polarizaciones que siguen

caracterizando la Iglesia y la Sociedad actual: ¿porque no se ponen de acuerdo? Nos cuestiona la gente que trabaja con nosotros. Sufrimos al ver los ataques, hasta maléficos contra Papa Francisco...ciertamente fue una inspiración divina el haber llamado a todos los creyentes y personas de buena voluntad a un largo tiempo de escucha, diálogo, discernimiento: habrá habido quien esperaba decisiones en uno u otro sentido, otros se alegraron por poder al fin sentarse juntos en la mesa, jóvenes, cardenales, mujeres...debe continuar, sin embargo, este caminar juntos, Peregrinos de Esperanza, que tampoco se limita a un Año Jubilar, sino deberá caracterizar nuestro estilo de vida, nuestro estilo de ser Iglesia, nuestro estilo de misión. Estas me parecen sus principales características:

Ante todo: **Mirar más hacia arriba y menos nuestro ombligo**, preguntarnos personalmente y comunitariamente ¿qué imagen tengo de Dios? ¿Se parece en algo al Dios de Israel, Aquel que sostiene los sueños de Abraham, Aquel que escucha el



clamor de su pueblo, Aquel que con mucha paciencia conduce hacia la plena liberación, priorizando siempre el bien de la persona por encima del cumplimiento de la Ley, Aquel que quiso ser llamado, y será siempre el Dios-con-nosotros?

Desde esa mirada de Dios: **Escuchar a las personas, al pueblo creyente o no, priorizando a los humildes y sencillos, pobres y vulnerables.** “Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has ocultado todo esto a los sabios y entendidos y se los has revelado a los pequeños (Mt. 11, 25). Disculpen si, a veces, entre los sabios y entendidos, veo a muchos fanáticos de las sotanas, incienso y cuellitos blancos. Mirar a la realidad con los ojos de Dios ya fue el ícono del Año de la Misericordia. El Buen Pastor y su oveja sobre los hombros, compartiendo un ojo, para

poder amar y ser amado.

Un tercer momento, siempre indispensable para “caminar juntos”: **Que las mesas de trabajo, reuniones, talleres, etc. Sean lo más posibles sinodales,** ancianos y jóvenes, religiosos y laicos (no concibo ninguna misión sin ellos), varones y mujeres, quizás también y siempre más Congregación e Iglesia Locales.

En fin, el elemento que no se encuentra en el mercado, ni en los libros: **El Espíritu con que se camina, se sale hacia la vida, se acompañan y valoran los sueños, se suscita Esperanza,** aquella virtud teologal, que, a veces, pero no siempre coincide con nuestros deseos y proyectos.

Ha sido una feliz coincidencia celebrar el Año Jubilar, casi como si fuera el fruto del camino sinodal; enormes desafíos

y metas, para muchos inalcanzables, como la Paz mundial, la reconciliación entre judíos sionistas y palestinos, la justicia social que llegue a condonar deudas injustamente impuestas...nos sentimos demasiado pequeños, muy

disminuidos en número y además enfermos y ancianos...pero también el Dios-con-nosotros se hace pequeño para hacernos grandes, y para El "nada es imposible". ■

Sinodalidad en el Servicio de Formación • P. Stervin Selvadass scj

La palabra "sinodalidad" se ha vuelto tan popular, famosa, bien conocida, vibrantemente utilizada y bien utilizada hoy en día. Desde la idea originaria de constituir un Servicio de formación betharramita (SFB), la sinodalidad estuvo muy viva y activa. Es decir que cuando el documento preliminar del Consejo General se presentó al Capítulo General en Roma en 1993, los formadores fueron invitados a asistir al Consejo de Congregación. Luego, hubo un encuentro de formadores europeos en Olton y el otro en Martín Coronado por parte de los formadores latinoamericanos. Más tarde, también hubo otro trabajo en equipo en Nazaret y luego en Belén que produjo progresivamente el rico documento llamado "*Ratio Studiorum*" (más tarde *Ratio Formationis*). Fue el fruto de una "verdadera sinodalidad".

En mi caso participo en el Servicio de formación betharramita desde 2012 y siempre he hecho experiencia de la

sinodalidad. El equipo de formación con el Consejo General ha aportado muchas orientaciones y directivas. Estas han sido siempre el resultado de un generoso intercambio de la experiencia de cada uno desde los diversos niveles de formación. Eran el fruto de una escucha atenta de unos a otros. Incluso fueron momentos especiales en los que vimos juntos los retos como peldaños para crecer... Crecer juntos para avanzar. La sociedad tan compleja, está en un cambio constante, progresivo y continuo. Eso nos lleva necesariamente a estar atentos. En este mundo que cambia drásticamente, el desafío no es formar 'superhombres' sino formar en la 'seuela Christi' para formar 'alter Christus'; el desafío es formar al hombre según el modelo de Cristo con la experiencia personal e íntima de Cristo.

Por lo tanto, el Servicio de formación betharramita del tercer milenio tiene muchos desafíos. En el año de la



ESPERANZA, como la congregación desea CAMINAR JUNTOS en el CAMINO SINODAL. Veo particularmente tres aspectos que pueden ayudar al Servicio de formación betharramita a ser un poco más vibrante, activo, efectivo y práctico.

El primer aspecto es tener representantes de todos los ámbitos de la vida. Significa volver al origen. Al principio, el equipo de formación trabajó y caminó con el Consejo General, los provinciales, los formadores y otras personas. Es necesario incluir a personas de diversos ámbitos de la vida, personas que sirven a los jóvenes, personas que participan en la educación de los jóvenes, personas que trabajan en otros apostolados, personas con múltiples experiencias y, por supuesto, las personas que están comprometidas con la formación de los jóvenes.

El segundo aspecto es respetar la diversidad de la congregación. La regionalización no significó ser más independiente, sino ser sinodal, respetar cada cultura, idioma, tradición y tener un intercambio significativo más amplio. Hay que cuidarlo en esta coyuntura de cambio mundial.

El tercer aspecto es mantener cada vez más un diálogo abierto, honesto y sincero, sin dejar de lado la escucha atenta de cada persona. Sí, cuando tenemos honestidad, sinceridad y apertura en nuestro compartir, dialogar y escuchar; “la Sociedad que el Sagrado Corazón ha concebido y formado” caminará unida en la Esperanza. Que este año de la Esperanza, que nuestro caminar juntos en el proceso sinodal nos haga a todos más eficaces en la formación para vida religiosa.



10 notas para una Iglesia ‘de veras’ sinodal • P. Gerardo

Ramos scj

Una Iglesia sinodal:

- 1) **Contempla** la realidad de los pobres y vulnerables, y lo hace desde las periferias geográficas y existenciales, no desde el cómodo sillón de un living o navegando por internet como espectador. La contemplación verdadera surge de una afectación real por experiencia.
- 2) **Escucha** discipularmente las voces habitualmente confusas del entorno. Sobre todo, las silenciadas por el dolor, el sinsentido, la injusticia o la desesperanza. ‘Se conmueve ante el hermano solo o desamparado’.
- 3) **Dialoga** autotrascendiéndose, buscando comprender al otro diferente, distante y distinto como compañero o compañera de camino. Intenta ingresar en el mundo del otro y de los otros. No pontifica desde la cátedra, sino que alecciona empatizando y aprendiendo.
- 4) **Respeta** y valora en ese otro, que no es solo el ministro ordenado, y en esos otros, que son siempre grupos humanos, la presencia de Cristo manifestándose en el misterio. Cultiva un acercamiento creativo y delicado, que tiene por horizonte y meta dar lugar a un afecto fraterno y cordial, profundo y sincero.
- 5) **Incluye** especialmente a quien podría quedar fuera de todo vínculo y comunión, no solo eclesial. Procura que ‘nada (ni nadie) se pierda’. Valora capacidades diferentes en un pueblo de Dios que es ‘poliédrico irregular’, donde no debería haber dos caras iguales, y donde muchas veces las más pequeñas son las más originales.



- 6) **Discierne** en el Espíritu, a partir de una conversación que puede tener instancias de confrontación y continuar madurando en el tiempo. No se obsesiona por definir todo ahora y organizarlo ya. Hace entrar en diálogo las mociones interiores, con las instancias objetivas ofrecidas por la Iglesia y el entorno (vg., los signos de los tiempos). Sabe que la *Ruaj* habla de muchas maneras, y que solo el místico la conoce insondable.
- 7) **Decide** y se orienta enfocadamente a la acción, evitando la dispersión infructuosa. No da vueltas ni procrastina, se anima a 'tomar al toro por las astas' con fortaleza y coraje.
- 8) **Se responsabiliza** de la puesta en práctica de las decisiones, considerando este proceso un servicio misionero a la Iglesia y al mundo de hoy hacia destinatarios concretos. Sabe que, si por decidía decae, personas con nombre y apellido se verán perjudicadas.
- 9) **Celebra** con acción de gracias y gratitud, alaba al Señor porque sigue haciendo 'grandes cosas'. Por eso es importante que reconozca esas grandes cosas 'en concreto', que habitualmente maduran y emergen de la cruz pascual. En todos los casos, la celebración debe nutrirse de realidad.
- 10) **Evalúa** periódicamente, porque la historia es dinámica, el contexto, destinatario y desafíos se modifican, porque todo lo que se emprende es perfectible, y porque siempre existe el riesgo de hacer una especie de oportunista 'fulbito pastoral para la tribuna' (vg., *pour la galerie*).
■

La conversación en el Espíritu • P. Gaspar Fernández Pérez scj

“La conversación en el Espíritu” o “conversación espiritual” es un método de discernimiento comunitario que fue utilizado por primera vez de forma oficial en la primera Sesión del Sínodo de la sinodalidad, celebrado en el Vaticano en el mes de octubre de 2023 y en la segunda sesión, en el mes de octubre de 2024. Es el método de trabajo espiritual con el que conversaban espiritualmente los miembros de las mesas redondas que congregaban los diferentes grupos en la Sala Paulo VI.

Esta Conversación en el Espíritu se presenta, por primera vez entre los documentos sinodales en el *Instrumentum Laboris* (IL) para la primera sesión de 2023. Allí lo podemos encontrar entre los números 32 al 42 de dicho documento.

El *Instrumentum* describe de esta manera el proceder concreto de este instrumento espiritual: “la conversación en el Espíritu puede describirse como una oración compartida con vistas a un discernimiento en común, para el que los participantes se preparan mediante la reflexión y la meditación personales. Se regalan mutuamente una palabra meditada y alimentada por la oración, no una

opinión improvisada sobre la marcha. La dinámica entre los participantes articula tres etapas fundamentales.” (IL 37)

El primer paso: está “dedicado a que cada uno tome la palabra a partir de su propia experiencia releída en la oración durante el tiempo de preparación. Los demás escuchan sabiendo que cada uno tiene una valiosa aportación que ofrecer, sin entrar en debates ni discusiones.” (IL 37)

El segundo paso, se prepara con el silencio y la oración y “se invita a cada persona a abrir en sí misma un espacio para los demás y para el Otro. De nuevo, cada uno toma la palabra: no para reaccionar y contrarrestar lo que se ha escuchado, reafirmando su propia posición, sino para expresar lo que durante la escucha le ha conmovido más profundamente y por lo que se siente interpelado con más fuerza. Las huellas que la escucha de las hermanas y hermanos producen en la interioridad de cada uno son el lenguaje con el que el Espíritu Santo hace resonar su propia voz”. (IL 38)

El tercer paso: “de nuevo en un clima de oración y bajo la guía del Espíritu Santo, es identificar los puntos clave

La conversación en el Espíritu

Una dinámica de discernimiento en la Iglesia sinodal



XVI ASSEMBLEA GENERALE ORDINARIA
 DEL SINODO DEI VESCOVI • PER UNA CHIESA SINODALE: COMUNIONE, PARTECIPAZIONE, MISSIONE
 INSTRUMENTUM LABORIS (per la Prima Sessione), ottobre 2023

que han surgido y construir un consenso sobre los frutos del trabajo común, que cada uno sienta fiel al proceso y en el que, por tanto, pueda sentirse representado. No basta con elaborar un informe en el que se enumeren los puntos más citados, sino que es necesario un discernimiento que preste atención también a las voces marginales y proféticas y no pase por alto la importancia de los puntos en los que surgen desacuerdos. El Señor es la piedra angular que permitirá que la «construcción» se mantenga en pie, y el Espíritu, maestro de armonía, ayudará a pasar de la confusión a la sinfonía. (IL 39)

El proceso culmina con una oración de alabanza a Dios y gratitud por la experiencia. *«Cuando vivimos la mística de acercarnos a los demás y de buscar su bien, ampliamos nuestro interior para recibir los más hermosos regalos del Señor. Cada vez que nos encontramos con un ser humano en el amor, quedamos capacitados para descubrir algo nuevo de Dios. Cada vez que se nos abren los ojos para reconocer al otro, se nos ilumina más la fe para reconocer a Dios (EG 272). Este es, en pocas palabras, el don que recibe quien se deja implicar en una conversación en el Espíritu. (IL 40)*

No se trata de seguir rígidamente el esquema, sino que hay que adaptarlo

a cada grupo. Lo importante es facilitar que cada miembro del grupo busque “lo que «hace arder el corazón en el pecho» (cf. Lc 24,32). Otras veces, llegar a explicitar un consenso y trabajar juntos para identificar la dirección en la que uno se siente llamado por el Espíritu a ponerse en movimiento (IL 41).

Me parece muy interesante lo que dice el propio documento (IL) a cerca de este método: “En las Iglesias locales que la practicaron durante la primera fase, la conversación en el Espíritu fue “descubierta” como el ambiente que permite compartir experiencias de vida y como el espacio de discernimiento en una Iglesia sinodal” (IL 2023, nº 34). Esta “conversación en el Espíritu” no fue propuesta desde la organización oficial del Sínodo, sino que fue suscitada por el Espíritu Santo en la vida de algunas Iglesias particulares de forma aislada y simultánea. Es pues un fruto de los primeros pasos de este estilo sinodal, que el mismo Espíritu Santo parece suscitar para la vida y la misión de la Iglesia en el Tercer milenio. Hoy día este recurso lo podemos encontrar ya entre el material del Sínodo de los Obispos porque fue utilizado también en la Segunda Sesión en 2024.

Otra razón carismática del IL, que considera “la conversación en el



Espíritu” como un regalo del mismo, es: *“A través de este método, la gracia de la Palabra y de los Sacramentos se convierte en una realidad sentida y transformadora, actualizada, que atestigua y realiza la iniciativa por la que el Señor Jesús se hace presente y activo en la Iglesia: Cristo nos envía en misión y nos reúne en torno a sí para dar gracias y gloria al Padre en el Espíritu Santo. De ahí que desde todos los continentes llegue la petición de que este método anime e informe cada vez más la vida cotidiana de las Iglesias”* (IL 34).

Entre los documentos del último Sínodo, se pueden encontrar otros desarrollos de esta metodología. Se trata de un medio para compartir las

experiencias de fe. Ya se utiliza en las reuniones de superiores generales y en otros ámbitos de discernimiento comunitario.

Puede ser un instrumento para practicar también en las reuniones comunitarias con las adaptaciones necesarias. Lo importante es entender que la conversación en el Espíritu tiene como finalidad compartir las experiencias espirituales y disponerse a dejarse conducir, tanto personal como comunitariamente, por el Espíritu Santo, actualizando nuestro llamado y elección por parte de Jesús, nuestro Maestro a quien hemos decidido seguir en esta comunidad de Betharram. ■

Tras la muerte de tres de nuestros hermanos en las últimas semanas, y en vísperas de la publicación de este boletín de enero, hemos recibido la noticia de la partida de **P. Mario Bulanti scj**, fallecido a la edad de 96 años.

P. Mario era miembro de la comunidad de

Albavilla (Región San Miguel Garicoits, Vicariato de Italia). Le rendiremos homenaje en el próximo número.

Nuestra Señora de Betharram y San Miguel Garicoits acojan a nuestros hermanos en la Betharram del Cielo.

† **P. Jean SUBERBIELLE scj**

Bénéjac, 2 de febrero de 1928 • Betharram, 18 de diciembre de 2024 (Francia)

El padre Jean ha completado la escalada a su última montaña: en una tarjeta dirigida a su superior, había escrito en 1985: *“Estoy en Cauterets, donde me estoy tomando unos días de descanso subiendo unos 3.000 metros”*. Pero, esta vez, estás en la cima más alta que existe, donde encontrarás el descanso eterno, donde el Señor ha preparado *“una fiesta para todos los Pueblos”*, en palabras del profeta Isaías.

“He aquí nuestro Dios, en él esperábamos, y él nos salvó”: estas palabras nos dejan el mensaje principal que debemos acoger en este día en que acompañamos a nuestro hermano Jean a su última morada, en vísperas de la fiesta de Navidad, que verá la apertura del Año Jubilar. *“Peregrinos de esperanza”* será el tema de este año. Hoy damos

gracias al Señor por el peregrino de esperanza que el padre Jean fue entre nosotros, en las parroquias de Sarrance, Montaut y Lestelle, en particular, pero también mucho más allá: ¿cómo no pensar en la misión de Bétharram que inauguró en 1959 en Costa de Marfil con los padres Prévost y Monnot? [...]

“Yo soy el buen pastor”, nos dijo Jesús en el Evangelio. Es una imagen hermosa que nos es familiar en nuestra región. “Yo conozco a mis ovejas y mis ovejas me conocen a mí”, “Yo doy mi vida por mis ovejas”, “Tengo otras ovejas que no son de este rebaño, a éstas también tengo que guiar”: estas palabras son de Jesús y las entendemos bien porque sabemos lo buen pastor que era Jesús cuando recorría las ciudades y pueblos de su tiempo. Estas palabras



“Buen Pastor” ¿no nos hacen pensar en el padre Jean? ¿No era él también un buen pastor? Ustedes lo conocieron y fueron testigos de lo cerca que estaba de todos, no solo de los feligreses practicantes, sino también de todos los habitantes del lugar que podía encontrar en los diversos eventos, alegres o tristes, cualquiera que fuera su situación social. En esta Eucaristía, debemos dar gracias al Señor por este buen pastor que él mismo ha inspirado.

El Padre Jean, a través de su vida de religioso y sacerdote, nos anima a nosotros, sus hermanos jóvenes, a ser buenos pastores, pastores según el Corazón de Jesús, ese Sagrado Corazón que nos es querido en Betharram. También los anima a todos ustedes, a su familia, a sus

antiguos feligreses, a unirse a sus pastores, a conocerlos, a trabajar con ellos al servicio de la misión de la Iglesia, estén donde estén, para ser testigos de esperanza ante todo.

Ahora el P. Jean está invitado a la fiesta preparada por el Señor para todos los pueblos, según las palabras del profeta Isaías, y celebramos la Eucaristía, la Cena del Señor que alimenta nuestra esperanza y nos pone en comunión entre nosotros, con el padre Jean y con todos los que nos han dejado: así es como el Señor nos ama y nos salva. Que acojamos y difundamos su paz, especialmente en estos días de Navidad.

P. Jean-Marie Ruspil scj¹

1) De la homilía del funeral del P. Jean Suberbielle.

† P. Brian BOYLE scj

Belfast (Irlanda del N.), 27.01.1931 • Droitwich (Inglaterra), 19.12.2024

Mi primer recuerdo del P. Brian se remonta a 1963, cuando, de niño, le escuché cantar la liturgia de la Semana Santa en Coughton, la pequeña iglesia cerca de nuestro seminario menor en Sambourne. Cantaba con una hermosa voz de tenor y más tarde en el seminario también me enseñó a cantar. Los villancicos que hemos cantado en las últimas semanas nos traen recuerdos de aquellos años. El P. Brian enseñaba matemáticas e inglés en nuestro seminario, así como música. Luego enseñó las mismas materias en el Colegio del Sagrado Corazón en Droitwich durante catorce años.

En los años 70, Ryanair no existía..., pero el P. Brian organizaba expediciones y aventuras para los niños de la escuela en verano, llevándolos a lugares lejanos. En ese entonces era un estudiante y me uní a él como chofer a su expedición de 1974 que llevó a los niños de la escuela a Francia, España, Portugal y el norte de África. 1974 fue el año de la Revolución Portuguesa y en Lisboa el peligro se percibía en el aire. Pero el P. Brian no le tenía miedo a las zonas peligrosas, tal vez porque creció en Belfast en la década de 1930, donde había que aprender a navegar por las zonas de peligro para mantenerse con vida.

Al P. Brian siempre le encantaron las discusiones y no le importaba bromear un poco con la gente. (¡uno de sus muchos talentos!) Pero siempre terminaba una discusión con una sonrisa y una pequeña carcajada en la que nunca había malicia.

Muchas personas aquí hoy están agradecidas por su ministerio, especialmente durante sus años de enseñanza en Droitwich & Sambourne. Además de matemáticas y música, ha dirigido importantes producciones teatrales escolares, algunas de las cuales las componía él mismo. Algunas de estas fueron filmados en la parroquia de *Holy Name* una década después, y es una alegría encontrarnos con algunos de esos jóvenes actores de esos dramas que han venido aquí hoy siendo ya adultos maduros.

El P. Brian nunca se mostró "clásicamente piadoso", pero las muchas amistades que hizo a lo largo de los años dan testimonio de su deseo de servir al pueblo de Dios y su voluntad de usar sus talentos al servicio de los demás. La suya era una especie de "santidad de lo cotidiano" que lo ponía en relación con la gente. Muchos eran testigos de lo fácil que era acercarse a



él. No había distancia clerical en él.

Uno de sus muchos talentos era financiero: ¡tenía buen ojo para los negocios! A veces yo lo provocaba con las palabras de Jesús: *“Porque los hijos de este mundo son más astutos con sus iguales que los hijos de la luz”*. (Lc 16:8). Consiguió un buen precio para la construcción de un nuevo salón parroquial en la parroquia *Holy Name* hace cuarenta años. Luego, en Whitnash, hace treinta años, compró y vendió la casa de al lado, para ampliar el jardín parroquial, obteniendo también una buena ganancia. Se jactaba de que sus peregrinaciones populares a Lourdes y a Tierra Santa eran siempre más baratas que las de los demás, ¡especialmente que las de la diócesis!

La parroquia *Saint Joseph* de Whitnash

fue el lugar donde sirvió por más tiempo (22 años) y al que llamó su “hogar”. La gente apreciaba su dedicación y devoción al ministerio, y fue allí donde animó y desarrolló a los *Companions*, el grupo de laicos asociados con Betharram. [...]

Nuestra fe se basa en la esperanza segura y cierta de que Jesús, que puso su hogar entre nosotros en el establo de Belén, murió y resucitó por nosotros y compartió su vida con nosotros. Con esta fe entregamos a Brian en sus manos, seguros de que ya oyó esas palabras de Jesús: *“Bien, siervo bueno y fiel, has sido fiel en poco, te daré poder sobre lo mucho; Comparte la alegría de tu Maestro”*.

P. Austin Hughes scj¹

1) De la homilía del funeral del P. Brian Alphonsus Boyle.

† P. Bertrand SALLA scj

Juxue, 30 de mayo de 1928 • Betharram, 31 de diciembre de 2024 (Francia)

Querido *Pettan*¹, como con muchos otros hermanos de nuestra familia religiosa de Betharram, tuve la oportunidad y la gracia de vivir en comunidad contigo durante algunos años en Saint-Palais.

El mensaje principal que recibo de ti

y de tu testimonio es tu vida interior y tu vida espiritual. Sí, eres un hombre de oración y meditación. Siempre me cautivó – en el buen sentido de la palabra – la elección de tus lecturas, revistas y libros, siempre orientadas a alimentar tu vida interior; compartiéndolas con nosotros hiciste les sacáramos provecho. Era evidente: DIOS era tu prioridad.

Tu modo profundo de celebrar la Misa no nos ha dejado indiferentes. Y la convicción con la que transmitiste tu fe y tu mensaje a partir del Evangelio podía sorprender a veces, pero así lo decías tú y ése era tu estilo, *Pettan*. San Miguel Garicoïts, Ibarre, el padre Etchecopar y Betharram ocuparon un gran lugar para ti, dentro de ti: nos lo has mostrado y lo has demostrado muchas veces con tu fidelidad.

Te ha gustado especial-

1) "*Bertrand*" en vasco.



mente esta oración de san Miguel Garicoïts: *“Señor Dios Padre, por la fe nos llevas a Jesús; él es la fuerza inagotable que nos llena. Danos una fe pura, una fe que nos permita desprendernos de todo, una fe sólida que nos prepare para todo, una fe que nos haga valientes y audaces. Este es ya el don que nos das a través de la pasión y muerte de Jesucristo”*.

Pettan, en Saint-Palais, acompañaste al equipo del Movimiento de los Jubilados Cristianos y a la Fraternidad “Aquí estoy” de unos laicos vinculados con San Miguel Garicoïts y Betharram. Y has prestado muchos servicios en la parroquia. [...]

No te conformabas con rezar solamente, sino que también tenías los pies sobre la tierra. Sólo mencionaré algunos elementos y anécdotas para no ser demasiado largo. Por ejemplo, la hermosa y rica huerta que cultivabas en Saint-Palais fue admirada por muchos que te conocían y por otros que se acercaban. En Casablanca (Marruecos), disfrutabas de tu trabajo como profesor de español. Además, allí, formaste parte de un buen equipo que, con la pelota vasca y gracias a ella, habías establecido un vínculo y una linda relación de amistad entre Marruecos y el País Vasco. Tú mismo, Pettan, fuiste un buen jugador de

pelota, temido y formidable. Como tu hermano Piarra, también misionero de Betharram en Tailandia, teníais seguidores incondicionales en el frontón de Juxue, tu pueblo natal.

Volviendo a hablar de tu fe, estaba animada por una esperanza real. Se condice con nuestro Papa Francisco que nos acaba de introducir en el año jubilar que se celebra cada 25 años. Y precisamente, en esta ocasión, su lema es *“Peregrinos de la Esperanza”*. ¡Que oportuno, Pettan!, justo acabas de llegar al final de esta peregrinación. La esperanza es gracia y, por lo tanto, está inspirada por Dios.

Pettan, Piarra tu hermano, Jean-Baptiste Olçomendy, Junes Casenave, y yo mismo, integramos en 2015, la comunidad de Saint-Palais. Junto a ellos y con toda esa multitud con quienes gozas de la visión de Dios y de su Paz, no te deseo hoy un feliz año nuevo, sino una dichosa eternidad junto al Dios de la Ternura.

PETTAN, gracias por todo, y contigo damos gracias a DIOS. ¡Con la alegría de encontrarnos todos en la plenitud de la Luz Eterna que tú, en el maravilloso más allá, ya nos estás transmitiendo!

Amén.

P. Joseph Ruspil scj

Cuatro ordenaciones diaconales han cerrado el año 2024 e inaugurado el nuevo año 2025 en la familia betharramita:

- En Paraguay, la del Hno. Oscar Mendoza que fue ordenado diácono el 30 de noviembre de 2024 en La Colmena.
- En Tailandia, la ordenación diaconal del Hno. Nicolas Surasak Doohae que se celebró el 3 de enero de 2024 en Chiang Mai.
- En Francia, la de los Hnos Aurelien Kouamé y Salomon Bandama que fueron ordenados diáconos el 12 de enero en Saint-Palais.

Les deseamos un Feliz ministerio a nuestros hermanos!

El P. Davi Larascj, Superior Regional de la Región del P. Augusto Etchecopar, ha comunicado que el escolástico, H. Anibal Morán Romero (Vicariato del Paraguay), llegado al vencimiento no ha renovado sus votos temporales.

Del 16 de enero al 8 de febrero, el Superior General, P. Gustavo Agín scj, realizará la visita canónica en el Vicariato de la India.

Recordamos que se ha convocado a los miembros del Consejo de Congregación que se reunirá en Bangalore desde el 28 de enero al 8 de febrero.



A partir de este número de la NEF, compartiremos una serie de artículos históricos sobre los viajes que el P.

Etchécopar ha realizado al extranjero: ocho viajes a Roma, dos viajes a Tierra Santa y las visitas a Argentina y Uruguay.

LOS VIAJES DEL PADRE ETCHECOPAR

Primer viaje a Roma Octubre de 1875

El primer viaje del P. Etchecopar a Roma se inscribe en el contexto de la aprobación de la Congregación del Sagrado Corazón de Betharram como Congregación de Derecho Pontificio. Conocemos la historia y la intervención decisiva de Sor María de Jesús Crucificado. Esta joven carmelita de Pau tuvo una visión divina en éxtasis invitando a los religiosos de Betharram a llevar las Constituciones a Roma para que fueran aprobadas por la Santa Sede. Así sucedió, y la predicción de la santa carmelita se cumplió: a principios de agosto de 1875 el P. Etchecopar recibió de Roma el breve laudatorio (*bref laudatif*), que reconocía a Betharram como un instituto pontificio, liberado de la tutela del obispo diocesano.

Al mismo tiempo, sin embargo, era necesario corregir, mejorar e integrar las Constituciones en varios puntos, para que se ajustaran a las normas vigentes relativas a las congregaciones religiosas y al derecho canónico. Un punto clave a corregir se refería al voto de pobreza¹. En este trabajo de revisión, el P. Etchecopar contó con una ayuda válida y fundamental en el P. Raimondo Bianchi op, procurador general de los Padres Dominicos, que residía en el convento de Santa Maria della Minerva en Roma.

En vista de la enmienda de las Constituciones, el P. Etchecopar decidió ir personalmente a Roma, para hablar con el P. Bianchi y pedir explicaciones y aclaraciones sobre el

1) Sobre este aspecto, véase el estudio del P. Gaspar Fernández en el suplemento de la NEF nº 188, enero de 2023: *La corrección de las Constituciones y el tan deseado voto de pobreza.*



trabajo que había que realizar, en particular sobre la revisión del voto sobre la pobreza².

La salida estaba prevista para el lunes 11 de octubre. *“Hice etapas para descansar bien en Toulouse, Sète, Marsella y Pisa... Visité las magníficas reliquias de S. Sernin en Toulouse, contemplé con una felicidad indescriptible Santa Catalina de Genova, en un cofre que contiene su cuerpo entero”*.³ Llegó a Roma el sábado 20 de octubre y fue

acogido en el seminario francés de la ciudad.

No sabemos mucho de los encuentros con el P. Bianchi y lo que se dijeron el uno al otro. Sabemos que las Constituciones tuvieron que ser cambiadas en muchos puntos, el voto de pobreza tuvo que ser total y sin concesiones. Había que cambiar el estilo en sí, tenía que ser más sobrio, más parecido a un texto de ley que a un tratado de espiritualidad betharramita.

2) Las referencias a las razones que impulsaron al Pbro. Etchécopar para ir a Roma se encuentran en la carta escrita al P. Magendie en Argentina el 2 de diciembre de 1875.

3) Carta a las hermanas Madeleine y Suzanne, 20 de octubre de 1875.

Durante su estancia en Roma, el P. Etchécopar también tuvo la oportunidad de visitar la ciudad. Con su estilo habitual, enfático pero al mismo tiempo apasionado, se dirige a las hermanas desde todos los lugares que visitó⁴: *“Tuve la felicidad de decir la misa ayer en la prisión oscura donde San Pedro y San Pablo alcanzaron la gloria del martirio y del cielo; hoy sobre la tumba que contiene el cuerpo de S. Esteban y de S. Lorenzo, que tuvieron por Jesús un amor más fuerte que el fuego y que la muerte. Visitamos las grandes basílicas, San Pedro, sobre todo, el más lindo de los palacios levantados, aquí en la tierra, al príncipe de las armadas de Jesús, S. Pablo tan resplandeciente por sus modernas magnificencias. Y el Ara Coeli... Esta mañana, una visita a las catacumbas de S. Calixto y S. Sebastián, en esa inmensa tumba en la que, durante tres siglos la Iglesia de Jesús quedó muerta y sepultada en las humillaciones y los martirios de la Cruz; y de donde ella, al final, pasa a la luz para hacer reinar esta Cruz en la tierra entera. ¡Ay, qué feliz estoy!” »*

Finalmente, el 22 de octubre tuvo

4) Carta a las hermanas Madeleine y Suzanne, 20 de octubre de 1875.

5) Carta a las hermanas Madeleine y Suzanne, 5 de noviembre de 1875.

la alegría de poder encontrarse en audiencia con Pío IX, estrecharle y besarle las manos, y recibir de él una bendición especial para la Congregación.

El sábado 23 de octubre abandonó Roma. *“A la vuelta de Roma, ¡Qué felicidad atravesar, rumbo a Florencia, la magnífica llanura bordada de ciudades y pueblos colgados en la ladera de las colinas, en un entorno encantador y cuyos nombres hacen aflorar al alma cristiana los recuerdos más piadosos! Foligno... Cortona... Asís.”*⁵ No sabemos la fecha exacta de su llegada a Betharram, donde ya se encontraba el 1 de noviembre, día en que 17 jóvenes hicieron sus votos en el santuario de Betharram.

Habiendo obtenido la información necesaria, el P. Etchecopar puso manos a la obra con vistas a una nueva redacción de las Constituciones. Será un trabajo largo, que le obligará a ir a Roma también al año siguiente.

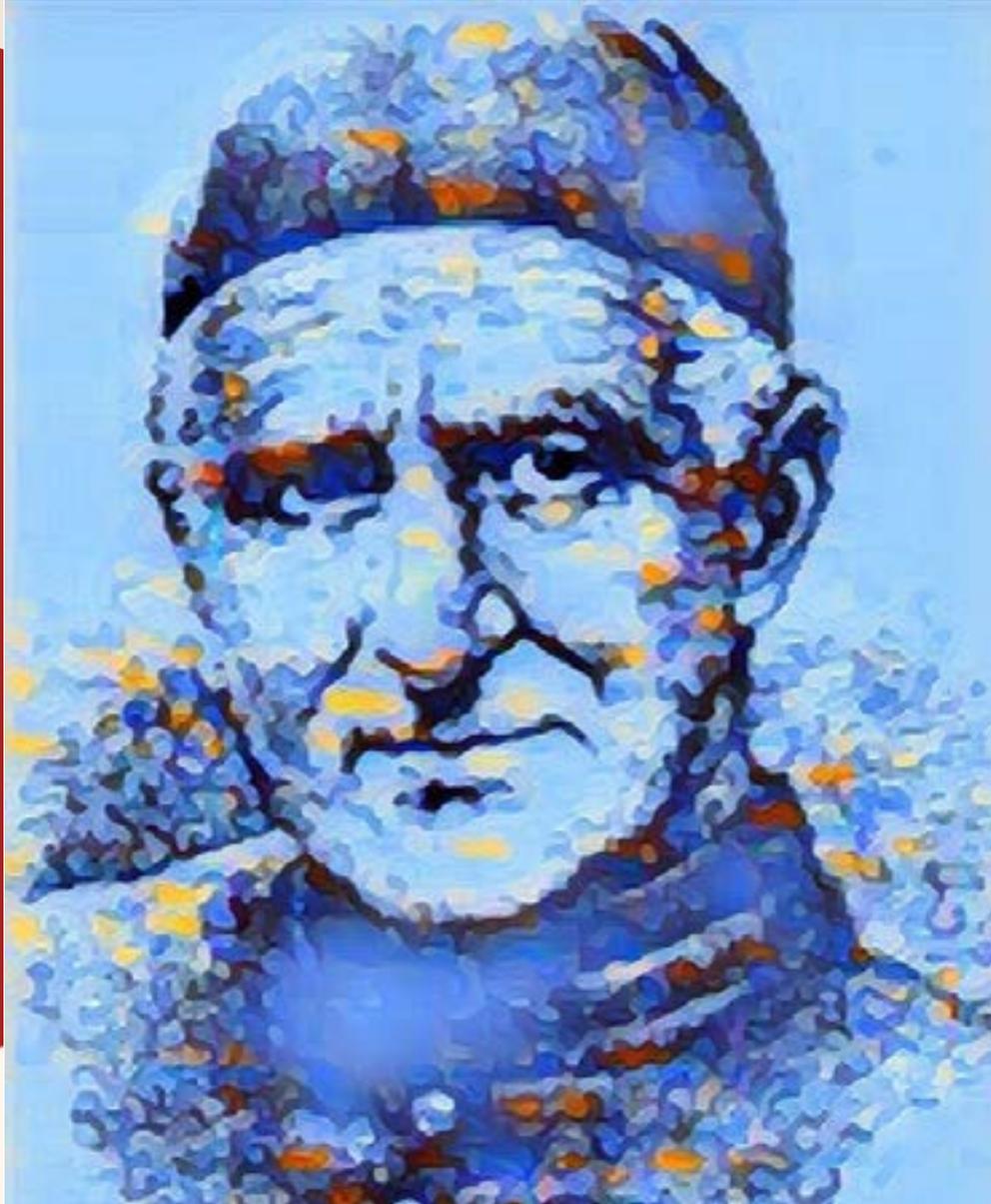
Roberto Cornara

“

El fin de nuestra Sociedad no es tanto el de predicar, de confesar, de enseñar, etc., cuanto el de formar hombres preparados y totalmente disponibles a ejercer santamente esos ministerios, cuando el Obispo o el superior de la Sociedad se los encomiende. Por lo tanto, el fin de la Sociedad es engendrar y preparar ministros formados de tal manera que, a la primera señal de la voluntad del Obispo o del superior, puedan ser elegidos adecuadamente para trabajar por la salvación de las almas.

”

(MS 339 - R.d.V. 15)



Societas Sacratissimi
C O R D I S J E S U

Beltrarran